



Fernando Porta, de Cáritas Barcelona, denuncia la irrupción del fenómeno del “trabajador que es pobre”

- Se dan situaciones de “precariedad” y de “abuso, ha dicho al referirse muchos de los contratos de corta duración, parciales o por horas
- En la mesa redonda ‘Buenas prácticas en RSE’, celebrada en la Universitat Abat Oliba CEU, han participado la responsable de RSE de Laboratorios Esteve, Mireia Marimon, la responsable de formación del Hotel Arts, Silvia Raventós, y el socio fundador y consejero de Alfa Consulting, Ignacio Guerra

Barcelona, 22 de noviembre de 2016.- Atender al “cuarto mundo”, a las “bolsas de pobreza” que existen dentro de las sociedades privilegiadas, éste es el principal objetivo de Cáritas. Y según lo explicado por el responsable del programa ‘Universidades con corazón’ de Cáritas y voluntario de esta organización, **Fernando Porta**, la labor es ingente.

“En 2015, el 19% de la población de Cataluña estaba en situación de pobreza relativa y un 11% en pobreza absoluta”, ha descrito. Unas cifras que se pueden poner en relación con un “fenómeno nuevo” surgido a consecuencia de la última crisis, que es la irrupción de la figura del “trabajador pobre”. Bajo esta denominación se pueden englobar las personas que, pese a disponer de un puesto de trabajo, son pobres, situación en la que se encuentran el 12% de los trabajadores, según ha relatado Porta. Sobre este particular, ha aludido a situaciones de “precariedad” y de “abuso” como las que se esconden tras muchos contratos de corta duración, parciales o por horas.

Las palabras de este miembro de Cáritas Diocesana de Barcelona se han producido en la Universitat Abat Oliba CEU en la introducción de la mesa redonda ‘Buenas prácticas en RSE’, en la que han participado, junto a la vicerrectora de Ordenación Académica de esta universidad catalana, **Eva Perea**, la responsable de RSE de Laboratorios Esteve, **Mireia Marimon**, la responsable de formación del Hotel Arts, **Silvia Raventós**, y el socio fundador y consejero de Alfa Consulting, **Ignacio Guerra**.

Este último ha subrayado la idea de que la práctica de políticas de RSE supone en sí misma una contribución al desarrollo de la empresa, sobre todo en un momento en el que los clientes, especialmente los jóvenes, “esperan y reclaman que las compañías ejerzan esa responsabilidad”. A su juicio, en el propio funcionamiento de la empresa es donde tiene que darse el primer paso en la aplicación de políticas de responsabilidad social. En este sentido, es fundamental que las empresas desarrollen su negocio de



forma responsable. “Se debe buscar un beneficio justo, una situación de equilibrio, la empresa siempre puede apretar más las clavijas, por ejemplo, en temas de salario, pero hay que preservar una situación de equilibrio”.

Mireia Marimon también ha incidido en la idea de que la RSE debe impregnar toda la actividad de la empresa. La responsabilidad no consiste en aportaciones puntuales, sino en generar “impacto positivos en las personas y el medio ambiente a través de toda la cadena de valor”. Entre los proyectos de Esteve que ha citado, destaca el que realiza en el área de I+D+i, en el que la compañía ha adquirido el compromiso de investigar “enfermedades minoritarias”. Es el caso del síndrome de San Filipo, para el que se ha desarrollado un medicamento cuyos ensayos clínicos comenzarán en 2017. También se ha referido a proyecto VACS (valoración de competencias de salud), en el que se valoran el distinto nivel de competencias en el área de la salud que tienen los pacientes para generar un sistema que los clasifique.

De impacto de proximidad ha hablado **Silvia Raventós**. Los proyectos del hotel Arts “quieren impactar en la ciudad en la que estamos”, de ahí el nombre de la iniciativa ‘Community Foodprint’. Otra aportación que realiza con la Colaboración de Cáritas es la donación de todo tipo de material y de alimentos. “Aquí no se tira nada, todo se reutiliza”.